



## María Modelo para todos los cristianos



es una publicación del Programa de Formación Espiritual de la Iglesia Presbiteriana (EEUUNA)

Se da permiso para reproducir materiales de este número con excepción de los que tienen derechos de autor. Por favor, reconozca la fuente. Se aceptan manuscritos no solicitados.

*Editor* Steve Shussett  
*Circulación* Cathy Duncan  
*Dirección* 100 Witherspoon Street  
Louisville KY 40202-1396  
*Llamada gratis* 888-728-7228, ext. 5306  
*Discado directo* 502-569-5306  
*Dirección Electrónica*  
[www.pcusa.org/spiritualformation](http://www.pcusa.org/spiritualformation)

**La Oficina de Formación Espiritual**  
*Asociado por Formación Espiritual*  
Kris Haig [KHaig@ctr.pcusa.org](mailto:KHaig@ctr.pcusa.org)  
*Asociado por Formación Espiritual*  
Steve Shussett [SShusset@ctr.pcusa.org](mailto:SShusset@ctr.pcusa.org)  
*Ayudante Administrativa*  
Cathy Duncan [CDuncan@ctr.pcusa.org](mailto:CDuncan@ctr.pcusa.org)

**[www.pcusa.org/spiritualformation](http://www.pcusa.org/spiritualformation)**

## Reflexiones del Editor

Konrad Lorenz, el psicólogo ganador del premio Nobel, se hizo famoso por su percepción de impronta, el proceso por el cual los infantes son afectados por el comportamiento del primer objeto movable que ven, sea la madre, un extraño, o un globo. Demostró ese testimonio básico actuando como padre sustituto para un grupo de patitos, que siguieron su “aleteo” y “graznido” como si fuese un pato.

La obra de Lorenz ha significado mucho para mí, con respecto a mi trayectoria de cristiano, especialmente en esta época del año. Fue en la mitad de un helado invierno, hace ya veinte años, cuando elevé mi ser al Dios en Cristo, quien primeramente me había tendido sus manos.

Aunque no sabía nada sobre Adviento en ese tiempo, esta estación ha sido mi estrella polar. En una forma realista, he sido sellado por este tiempo de espera: soy un hombre estampado. Y, ¿cuándo si no es durante las semanas del Adviento a Epifanía que oímos mucho más sobre María? Fué durante ese mismo período, en mi primer Adviento cuando descubrí que el día de Santo Esteban, “el día de mi santo” es Diciembre 26. Por supuesto, no sabía lo que esto significaba: la visita de Gabriel, la gestación de María, el nacimiento de Jesús, el hecho de que alguien con mi nombre aparecía en la Biblia. Simplemente reconocía en cierta forma, que estas cosas eran importantes, que en cierta forma ellas eran diferentes de todo lo demás.

Durante mis ministerios, sospecho que las congregaciones que servía escucharon mucho más sobre María que la mayoría, aunque muy a menudo también yo caí en la trampa de la “María de diciembre”, sin verla como debería haberlo hecho, a través de la vida de Jesús, su muerte, resurrección y todo lo que ocurrió después. Y esto es lo que hace este número de Corazones Anhelantes tan emocionante para mí personalmente, por cuanto María surge a una nueva luz como testigo con su impronta sobre nosotros, revelando lo que es ser discípulo. Más aún, en calidad de los “primeros en la gran nube de testigos”, tenemos la oportunidad de considerar a todos los santos del pasado, y cómo están con nosotros al presente, rogándonos a través de la impronta y la configuración que comenzó mucho antes que naciéramos. Después de todo, por la gracia de Dios, hasta nuestros aleteos y graznidos un día nos abrirán el paso hacia el vuelo. A semejanza del canto “Gansos silvestres” de Jimmy Webb, nuestras vidas en formación claman, “Esta es la senda, esta es la senda, esta es la senda”.

Dios, que hace mucho habló en muchas ocasiones y de diversas maneras a nuestros antepasados por medio de los profetas, al fin de estos días, nos ha hablado a nosotros por medio de un Hijo, a quien nombró heredero de todas las cosas, y por quien hizo los sistemas de las cosas. El es el reflejo de su gloria y la impronta exacta de su mismo ser, y sostiene todas las cosas por la Palabra de su poder (Hebreos 1:1-3)

La Gracia y la paz sea con ustedes, en esta estación del Adviento,  
*Steve*

La fotografía de la cubierta y las de las páginas siete y diez son por cortesía de Alicia W. Shussett. La cubierta y la página diez han sido tomadas de “María, el modelo de la oración”, encontradas en la capilla lateral de la Abadía de Gethsemaní en Trappist, KY. La fotografía en la página siete ha sido tomada del sendero estatuario en el terreno del monasterio.

### Formación Espiritual

es la actividad del Espíritu Santo que moldea nuestras vidas en la semejanza de Jesucristo. Esta semejanza se basa su en una honda intimidad con Dios y una genuina compasión hacia toda la Creación. El Espíritu actúa no solamente en las vidas de individuos, sino también en la iglesia, modelándola en el Cuerpo de Cristo. Nosotros cooperamos con esta obra del Espíritu, por medio de ciertas prácticas que nos predisponen a ser más abiertos, más obedientes en del domingo, las obras de compasión y justicia, juicio, culto, hospitalidad, amistades espirituales y silencio contemplativo.

*Oficina de Formación Espiritual de la Iglesia Presbiteriana  
(EEUUNA)*

# María, Madre de Jesús, Primera en la Gran Nube de Testigos

por Alan Barthel

*Creo en Jesucristo, hijo único de Dios nuestro Señor,  
quien fué concebido por el Espíritu Santo,  
nacido de la Virgen María,  
quien sufrió bajo Poncio Pilato.*

*Credo del Apóstol*

*Dios de la gracia,  
tu Palabra eterna se ha hecho carne en nosotros  
cuando María puso su vida  
al servicio de tu voluntad.*

*Prepara nuestros corazones para su nuevo advenimiento;  
manténnos firmes en la esperanza  
y fieles en el servicio  
para que podamos recibir la venida de su reino,  
por el amor de Jesucristo, soberano de todo,  
quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo,  
un Dios, ahora y por siempre. Amén. (1)*

\*\*\*\*\*

*Eres sagrado, Oh Dios majestuoso,  
y bendito es Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.  
En Jesús, nacido de María, tu Palabra se encarnó  
y vivió entre nosotros plena de gracia y verdad. (2)*

\*\*\*\*\*

*Te alabamos,  
porque nos enviaste a Jesucristo, tu único Hijo,  
para ser nacido de María, para nosotros,  
para liberarnos de nuestros pecados,  
y recibir el poder de convertirnos en tus hijos. (3)  
Lo enviaste desde el cielo al vientre de María,  
donde fué concebido, y tomó cuerpo.  
Nacido de la Virgen por el poder del Espíritu Santo,  
revelándose como Hijo Tuyo. (4)*

\*\*\*\*\*

*Y concédenos que podamos encontrar nuestra herencia  
con [la bendita Virgen María, con los patriarcas, profetas,  
apóstoles, y mártires, y]*

*todos los santos que han recibido tu favor  
en tiempos pasados.*

*Te alabamos junto con ellos  
y te glorificamos a través de tu Hijo,  
Jesucristo nuestro Señor. (5)*

\*\*\*\*\*

*Por lo tanto te alabamos,  
uniendo nuestras voces a las de ángeles y arcángeles,  
profetas, apóstoles, y mártires,  
y todos los fieles de todos los tiempos y lugares,  
quienes para siempre cantan la gloria de tu nombre:  
La gente canta:  
Santo, santo, santo Señor todopoderoso....(6)*

Lo que afirmamos a través de acciones rituales, textos, canto, y movimiento en nuestro culto, es la proclama de lo que creemos, y a menudo está en contradicción con lo que nuestras doctrinas, teologías publicadas, o lo que el Libro de Orden pudiesen decir. Todas las citas anteriores fueron tomadas del Libro de Confesiones de la Iglesia Presbiteriana (USA), y las oraciones que se encuentran en su “Libro del Culto Común”. El hecho de que cada uno de ellos, con muy pocas excepciones, menciona a María, la madre de Jesús solamente en conexión con su nacimiento, creo que se explica por nuestro malestar en no saber qué hacer con María. Cuando se examinan las referencias a María en la mayoría de los himnarios de la Iglesia Reformada, éstas revelan un cuadro muy sentimentalista. Esto conduce a la trivialización, lo cual quita todo poder al tema. La ausencia de referencias a María, fuera de la Navidad/nacimiento en nuestras oraciones e himnos, es muy probablemente un signo de nuestra falta de atención a lo que las Escrituras dicen sobre ella. Aunque la tradición Reformista está bíblicamente basada, la tendencia ha sido de pasar por alto el lugar de María en las Sagradas Escrituras, pese a su presencia desde antes del nacimiento de Jesús, hasta después de su muerte, resurrección y ascensión.

¿Es que estamos presos en la estéril trampa de continuar definiéndonos en oposición al catolicismo romano y lo que fué, durante ciertos períodos, un excesivo énfasis en María? Aún si esto hubiera sido verdadero en algún tiempo, nuestro culto y otras disciplinas espirituales en calidad de discípulos de Cristo, se enriquecerían al re-examinar el lugar que ella pudiese mantener en la tradición del culto en la iglesia de la Reforma. Las citas al comienzo de este artículo apuntan al lugar elevado que la iglesia ha concedido a María, desde su mero comienzo hasta el presente. Desearía sugerir que al reflexionar sobre María en nuestros corazones, reflejaríamos sobre su lugar como primera en la gran nube de testigos. Para hacer esto, necesitamos leer lo que en realidad dicen las Escrituras sobre ella, notando cómo algunos de los textos de nuestros himnos y otros escritos han configurado a María. En particular, desearía considerar algunos escritos



recientes, tomados de la tradición Protestante que ha sido más atenta con las Escrituras en este sentido.

Estando asentados en las Escrituras, sugiere que leyendo la palabra de Dios, tal como habla sobre María, debería ser el lugar adecuado del comienzo de nuestra corta travesía. Aunque el Nuevo Testamento será la piedra fundamental de nuestra lectura, sería bueno recordar las palabras del profeta Isaías en el Antiguo Testamento, especialmente el pasaje bien conocido, “¡Miren! La doncella misma realmente llegará a estar encinta, y ella está dando a luz un hijo, y ciertamente le pondrá por nombre Manuel” (Isaías 7:14).

Lean, reflexionen, y oren los textos siguientes del Nuevo Testamento:

**Mateo 1:12-23, 12:46-50, 13:53-58**

**Lucas 1:5-2:52, 8:19-21, 11:27-28,**

**Hechos 1:14**

**Juan 2:1-13, 19:25-27**

\*\*\*\*\*

**¡Oh, magnífica joya, serenamente bañada por el Sol!  
El Sol está en tí como una fuente  
del corazón del Padre;  
La materia prima, a la cual Eva puso en desorden.  
El creó la Palabra en tí como ser humano,  
Y por ello eres la joya que brilla más intensamente,  
A través de quien la Palabra exhaló todas las virtudes  
Así como de la materia primaria creó todas las criaturas.**

Hildegard de Bingen (Siglo XII) (7)

\*\*\*\*\*

En ocasión de estar trabajando con un comité eclesiástico de renovación, encargado del desarrollo de un plan para transformar el culto, sugerí que comenzáramos el proceso estudiando el culto, y lo que significa para una comunidad cristiana que se reúne y celebra la presencia de Dios en su medio. Una vez que nos centramos en este estudio, decidimos tratar de esbozar algunos de nuestros conocimientos, configurando una propuesta para la renovación del área del anteojo de su santuario, el lugar donde la Mesa del Señor estaba ubicada. En un sábado, estuvimos en el anteojo y comenzamos la lectura de todas las oraciones en el Libro del Culto Común concerniendo la Cena del Señor. Uno no puede enfocar estas Grandes Oraciones del Día de Gracias, sin encontrar la tradicional introducción al refrán que se conoce bajo el nombre de “Sanctus”:

Por lo tanto te alabamos,  
uniendo nuestras voces a los coros de ángeles y con  
todos los fieles de todos los tiempos y lugares,  
quienes por siempre cantan la gloria de tu nombre:....

Estas fueron las palabras que incitaron la imaginación del comité, con un significativo impacto en el diseño y configuración del nuevo piso, el cimiento para la Mesa. Lo primero que se desechó en el antiguo lugar, fué cada pulgada cuadrada de la alfombra. Hay algo afirmativo en el hecho de estar parados en piso sólido.

\*\*\*\*\*

**¡Aleluya! La luz  
surgió de tu vientre inmaculado  
como flor  
en el confin más allá de la muerte.  
El árbol mundial  
está floreciendo.  
Dos reinados se convierten en uno.**

Hildegard de Bingen (siglo XII) (8)

\*\*\*\*\*

Se eligió una piedra y la baldosa, un modelo que en su centro, el piso donde descansaría la mesa, sería un octógono grande, una forma de larga historia asociada al bautismo, representando los ocho días de la creación, el octavo siendo el día de la resurrección. Incorporando la introducción al Sanctus, el grupo decidió que la congregación participara nombrando los santos de todas las eras. Después de compilar una larga lista y las historias de cada santo, mencionadas o actuadas, la congregación decidió cuáles serían parte de la “roca” sobre la cual ellos se iban a parar para la Cena del Señor cada domingo. Una de las mujeres de más edad de la iglesia propuso que el centro del octógono fuese nombrado en honor de María; aunque muchos han transmitido la fe, María es única entre los santos dándonos la Palabra en sí misma.

\*\*\*\*\*

**El vientre de la virgen se convierte en el santuario  
Que guarda al Señor de los cielos y la tierra,  
Por medio de una doncella inmaculada, por gracia divina,  
El Dios-niño con su maravilloso nacimiento.**

**Su casto seno es su hogar,  
El templo de su Dios es ella;  
Guardado como reliquia en el vientre inmaculado de  
María,  
Viene al mundo de la destrucción a la liberación.**

Sedulius, siglo V (9)

\*\*\*\*\*

Aquel fué un momento extraordinario para todos nosotros. Nos dimos cuenta del enorme impacto que esas palabras de la oración de la Comunión habían tenido en nuestros pensamientos. Y así fue que a María se le concedió el lugar central en la compañía de nuestros santos.

\*\*\*\*\*



¡Regocijaos! ¡Oh fuente del Origen de la Vida, el Amante de la Humanidad!  
¡Regocijaos! ¡Oh Madre del Hijo de Dios el Padre!  
¡Regocijaos! ¡Oh derrocador del tirano que odia la humanidad!  
¡Regocijaos! ¡Oh tierra del Dios infinito!  
¡Regocijaos! ¡Oh portal del sagrado Misterio!  
¡Regocijaos! ¡Oh puerta hacia la salvación!  
¡Regocijaos! ¡Oh primera dentro de la nueva creación!  
¡Regocijaos! ¡Oh unificadora de los fieles de Dios!  
¡Regocijaos! ¡Oh cáliz pleno de gozo!  
¡Regocijaos! ¡Oh tabernáculo de Dios, la Palabra! (10)

\*\*\*\*\*

Las imágenes y los sentimientos que surgen de estar parados y rodeados por la gran nube de santos, para siempre en mi recuerdo, provocaron uno de los momentos más profundos de mi vida, tal como he llegado a comprender con otros creyentes cada semana que nos reunimos alrededor de la Mesa del Señor.

\*\*\*\*\*

**La Palabra está unida a la carne; la Palabra está aferrada en la carne, y la cámara nupcial de este casamiento glorificado es tu vientre.**

Agustín de Hippo, IV (11)

\*\*\*\*\*

Unidos a los santos bien conocidos de los tiempos más remotos en la vida de la iglesia, tales como Andrés, Pablo, Agustín, Hildegard y Francisco, figuran los de tiempos más recientes, tales como J.S.Bach, Martín Luther King Hijo, Madre Teresa, Albert Schweitzer. Y a su vez, este coro de ángeles está lleno de incontables miles, incluyendo inclusive mis padres, abuelos, y otros que han sido modelos como discípulos cristianos en mi formación, todos ellos testigos de la majestad, amor y compasión de Dios.

\*\*\*\*\*

Mirad, cómo una rosa siempre lozana  
Ha brotado de un tierno tallo,  
Proveniente del linaje de Jesús,  
Cantada por fieles profetas.  
Se hizo brillante florecilla,  
En medio del frío invernal,  
A la medianoche.

Isaías la había profetizado,  
Esta rosa que tengo in mente,  
Con María la contemplamos,  
La tierna madre virgen.  
Para demostrar el justo amor de Dios  
Dió a luz un Salvador para nosotros,  
A la medianoche.

Villancico alemán, Siglo XV (12)

\*\*\*\*\*

Beverly Roberts Gaventa, Profesora del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de Princeton, en su libro *María: Vislumbres de la Madre de Jesús*, enuncia tres características importantes que María muestra y que la colocan en una categoría única como modelo para todos los cristianos [ver el comentario en la página 11]. Esta erudita presbiteriana concluye su volumen con estas palabras: “Lo que tenemos en estos atisbos de María son algunos aspectos importantes de lo que significa ser discípulo de Cristo: viviendo con vulnerabilidad, reflexionando cuidadosamente sobre el advenimiento de Jesucristo, y siendo testigos de las acciones de Dios en el mundo. En ese sentido, María sigue siendo el modelo para todos los cristianos”. (13)

En forma sucinta, Gaventa resume cada uno de estos temas, diciendo que “...la vulnerabilidad es la palabra justa (para María) por cuanto rememora la descripción de Mateo sobre su susceptibilidad ante la amenaza del virtuoso José y el malhadado Herodes en forma similar. Al elegirla, Dios la conecta con otras mujeres en el linaje de David que eran vulnerables a causa de su sexo pero que fueron protegidas por la intervención divina”. En Lucas, “Cuando Dios la elige, revela su vulnerabilidad hacia el Único quien interviene en las vidas humanas en formas inesperadas...A través de los hechos de Lucas, la obra del Espíritu Santo hace vulnerables a los seres humanos. La vulnerabilidad por lo tanto, es parte inevitable de lo que significa ser una criatura en la factura de Dios”. (14)

\*\*\*\*\*

**“Mujer en la noche,  
agotada por dar a luz,  
protege nuestra luz preciosa:  
¡la paz sea en la tierra! (15)**

\*\*\*\*\*

**“Cantemos también las penas de María,  
De la espada que la atravesó  
Cuando al pie de la cruz de Jesús  
Conoció el peso de su sufrimiento,  
Contempló a su Hijo y Salvador  
Reinando desde el árbol horrendo,  
Vió el precio de nuestra redención  
Pagado para liberar al pecador”. (16)**

\*\*\*\*\*

Segundo, María es quien *reflexiona* sobre los sucesos. El Magnificat de Lucas, 1:46-55, es su reflexión cantada de alabanza “de la acción de Dios en su vida y la vida de la gente de Dios”. No solamente reflexiona en la narración pre-natal, sino que posteriormente, cuando Jesús, a los doce años se queda en Jerusalén después de Pascua, “ella le hace preguntas y una vez más sopesa lo que ha ocurrido” (ver Lucas 2:41-50). Gaventa escribe:

María no espera pasivamente a que alguien le explique las cosas; ella toma parte activa pensándolas, reflexionándolas, estudiándolas. Seguramente, si los evangelistas explicaran cómo Juan el Bautista o Pedro reflexionaron sobre Jesús, desde hace mucho tiempo atrás hubieran sido armados caballeros en esos momentos de reflexión teológica. Pero como la persona es una mujer, su reflexión ha sido configurada en términos sentimentales y triviales. María no está escribiendo en el álbum de recortes de la familia, sino más bien, está iniciando la reflexión cristiana. (17)

\*\*\*\*\*

No te muevas, mi niño, mi cuerpo comparte  
Mi paz de doncella desgarrada;  
Bien que sé el temor de una madre,  
La esperanza malograda, la alegría fracasada.  
Arrullo, Dios ha escuchado el lloro de una madre, canción  
de cuna.

Crece, mi niño, en el cuerpo elegido  
por el Dios que creó la tierra;  
mía la respuesta, en confusión,  
joven, todavía no lista para dar a luz.  
Arrullo, Dios está a la espera del lloro del infante, canción  
de cuna.

8

Duerme, mi niño, pues el amor nos está circundando;  
no hemos sido abandonados.  
Aunque la ignominia y la deshonra nos estén acosando,  
José se queda y protege a los suyos.  
Arrullo, Palabra de Dios en el lloro del niño, canción de  
cuna.

Despierta, mi niño, el mundo está llorando,  
clama por ti, para derrotar la maldad;  
Para tu muerte temprana se está abriendo,  
la pérdida más temida por una madre.  
Arrullo, dolor de Dios en el grito de la madre, canción de  
cuna.

Ve, mi niño, la gracia de Dios te está protegiendo,  
moldeando tu vida, llenando tu aliento;  
por su poder te está resucitando,  
para quebrar el manotazo del miedo y de la muerte.  
Arrullo, esperanza de todos en el grito materno, canción  
de cuna. (18)

\*\*\*\*\*

Finalmente, Gaventa escribe, “María está entre los *testigos* de Jesús. La madre de Jesús, en la versión de Juan, permanece al pie de la cruz, sin decir una sola palabra. Ella fué participante desde el comienzo hasta el final. Gaventa anota que, a diferencia de Pedro, “la roca”, quien ya había negado toda asociación con Jesús, María se queda allí, viviendo hasta el fin una forma sencilla y sin embargo elocuente, de la lealtad”. (19)

\*\*\*\*\*

El Angel le djo:  
Ave María, plena de gracia,  
el Señor es contigo.  
Bienaventurada eres entre todas las mujeres  
y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. (20)

\*\*\*\*\*

Al pie de la cruz, su lugar conservando,  
María quedóse en pena, llorando,  
Cuando su Hijo fué crucificado.  
Mientras en angustia estaba esperando,  
Viendo a Cristo en tormento extenuando,  
Amargo dolor penetró su corazón. (21)

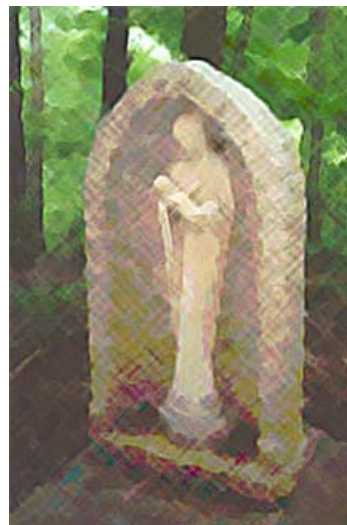
\*\*\*\*\*

Una consideración final sobre María es de gran significado para todos nosotros, por cuanto líneas tras líneas siguen siendo trazadas una y otra vez, entre quienes están y quienes no están, quienes pueden servir, y quienes no. Consideremos el linaje de Jesús a través de María y algunos de sus antepasados inaceptables, mencionados en Mateo 1:1-17, especialmente Rahab la prostituta, y Tamar, la mujer enmascarada como tal. Ningunas de nuestras opciones nos conciernen. A Dios le toca hacerlo.

\*\*\*\*\*

**Si ves que la Virgen  
Viene por el camino,  
Invítala a tu casa  
Pues ella porta la palabra de Dios.**

*Juan de la Cruz, Siglo XVI (22)*



## Notas

- (1) El *Libro del Culto Común*, oración del día, cuarto domingo del Adviento. Louisville: Westminster John Knox Press, 1993, página 177.
- (2) *Ibid.*, Great Thanksgiving A. P. 69 (Gran Día de Gracias)
- (3) “ “ “ D. P.138 “ “ “ “
- (4) “ “ “ G. P.158 (Hyppolytus de Roma, circa 215).
- (5) “ “ “ F. P.149 (de la liturgia Alejandrina de San Basilio, Siglo IV)
- (6) “ “ “ for All Saints Day (Gran Día de Gracias en el Día de Todos los Santos, P.387)
- (7) *María*, J. Robert Baker, Barbara Budde, eds. Chicago: Liturgy Training Publications, 2002, P.65
- (8) *Ibid.*, P.62
- (9) *Ibid.* P. 59
- (10) El “Akathistos”, traducido por J. Michael Thompson. El “Akathistos”, himno del tiempo del Concilio de Calcedonia (451), deriva su nombre de una liturgia en la cual las gentes estaban *a-kathistos*, o sea “paradas”. Es un himno totalmente centrado en Cristo, contemplado a la luz de María, su madre. Ver: *Pastoral Music (música pastoral)*, revista de la National Association of Pastoral Musicians (Asociación Nacional de Músicos Pastorales), Diciembre-Enero 2003 “Rejoice, O Unwedded Bride” (Novia, Alégrate): El Himno Akisthos”, para mayor explicación y presentación de esta joya. Contiene un sinúmero de títulos de María tomados de la Escritura y antiguos concilios eclesiásticos. (11) *María*, P.57
- (12) *The Presbyterian Hymnal: Hymns, Psalms, and Spiritual Songs (El Himnario Presbiteriano: Himnos, Salmos, y Canciones Espirituales)*. Louisville John Knox Press, 1990, #48.
- (13) Gaventa. Beverly Roberts, *Mary Glimpses of the Mother of Jesus (Vislumbres de María, la Madre de Jesús)*. Minneapolis: Fortress Press, 1999, P. 131
- (14) *Ibid.*, P.130
- (15) Wren, Brian, “Woman in the Night” (Mujer en la noche). Derechos de autor 1982 Hope Publishing Co., Carol Stream IL 60188
- (16) George B. Timms, “Sing we of the Blessed Mother” (Cantemos la Madre Bendita). Derechos de autor 1975 Oxford University Press.
- (17) *Ibid.* P.130
- (18) Briggs, Anna (1947-). Copyright 1992, Hope Publishing Co.. Carol Stream, IL
- (19) *Ibid.*, P.131
- (20) Ver Lucas 1:28-31, King James Version (Versión del Rey Jacobo)
- (21) *Stabat Mater Doloroso*, Jacopone da Todi (1230-1306), Traducción Anthony Petti, Derechos de autor, Faber Music Ltd.
- (22) *Mary*, P. 51

**Denos su palabra....**

Reseña por Martha Moore-Keish

Creciendo en la fe presbiteriana sureña, nunca vi mucho de María. Aparecía en Navidad, por supuesto, en cada tarjeta navideña que llega a nuestros hogares; envuelta en tejido azul, acunando al infante Jesús en sus brazos, sonriendo misteriosamente a sí misma. Pero durante el resto del año, brillaba por su ausencia. Luego, a los once años, mi familia pasó varios meses en Forencia, Italia, y María estaba en todas partes. Las iglesias exhibían su nombre. Tenía al infante Jesús en sus brazos, y sostenía su cuerpo quebrantado cuando era bajado de la cruz. Fue visitada por el ángel Gabriel y elevada a los cielos. La gente le rogaba, encendía velas en su honor, colgaba cuadros de ella en sus hogares. De pronto, esta joven mujer, que había tenido un papel muy corto en mi experiencia de la historia de Jesús, se convirtió en personaje principal en el escenario.

De vuelta en mi país, María siguió quedando al margen de la acción. Pero por mi parte, seguí sospechando que nosotros los protestantes estábamos perdiendo algo, al prestar tan poca atención a esta mujer que había estado allí, desde el comienzo hasta el final de la vida de Jesús, y quien está tan centralmente en la fe de los cristianos de todo el mundo. Desde entonces, he seguido reflexionando sobre estas cosas.

Ahora, por fin, ha aparecido una magnífica colección de ensayos, consagrados a este problema. Beverly Roberts Gaventa, erudita especializada en el Nuevo Testamento, y Cynthia Rigby, teóloga sistemática, han reunido a once escritores de una variedad de campos para reflexionar sobre María desde una perspectiva protestante. Kathleen Norris ha escrito la introducción, y los contribuyentes proceden de Austin, Columbia, y los Seminarios Teológicos de Princeton, entre otros. El libro está dividido en tres secciones. En forma intencionalmente protestante, comienza con la Escritura. La primer sección, "*Encontrando a María*", consiste de cuatro ensayos por eruditos bíblicos explorando el carácter de María en cada uno de los cuatro evangelios. La sección que sigue, "*María viviente*" incluye cuatro reflexiones sobre lo que enseña María en lo que concierne a la experiencia humana. Esta parte, la más ampliamente variada del libro, comprende un ensayo sobre María y la vocación; un estudio femenino sobre María; una reflexión protestante mejicano-americana sobre la Virgen de Guadalupe; y una ojeada teológica pastoral sobre María y la maternidad. Finalmente, en "*María gestando*", tres teólogos sistemáticos nos sugieren que María sirve como revelación de Dios.

Los ensayos son casi todos uniformemente excelentes.

En vez de discutir todos ellos en detalle, extraeré tres, particularmente poderosos, para consideración del lector. De la sección bíblica, Gaventa, en su ensayo "Delante de la Cruz: María y la Crucifixión de Jesús", examina el carácter de María tal como lo define su presencia ante la cruz, de acuerdo al Evangelio de Juan. Gaventa argumenta en forma persuasiva, que ubicando a María primeramente ante el sufrimiento y la muerte de Jesús, nos puede ayudar a cambiar la orientación de nuestra comprensión de ella, fuera de las narrativas sentimentalizadas de la infancia. En este Evangelio, María aparece dos veces solamente: en el casamiento en Canaan, donde aún en medio de la alegría, anticipa la "hora" de la crucifixión de Jesús, y la presencia de la cruz en sí misma. En ambos casos, ella está asociada con la realidad de la muerte de su hijo. Después de discutir las apariciones de María en Juan, Gaventa se retrotrae a María tal como aparece en Mateo y Lucas, y arguye que aún estos escritores del evangelio conectan a María muy íntimamente con el tema del sufrimiento de Jesús y su muerte. Ella llega a la conclusión de que "la asociación de María con la cruz", recuerda a los cristianos el escándalo en el corazón del evangelio: que las acciones de Dios para nuestro bien encuentran una y otra vez la mala interpretación y el rechazo. Al poner a María 'parada cerca de la cruz' (Juan 19-25), los cristianos pueden encontrarse a lo largo del mundo sufriendo y su Dios vulnerable" (p.56).

De los ensayos en "*Encontrando a María*", me cautivó en especial, la contribución de Bonnie Miller-McLemore: "Pesando todas estas cosas": María y la maternidad". Ella argumenta que el silencio protestante sobre María ha contribuido a una enfermiza e idealizada visión de la maternidad, pero que una visión reconstruida de María, podría contribuir a una vista más realista de la maternidad. Después de discutir las dimensiones del "pensar maternal" recientemente desarrollado por la filósofa Sara Ruddick, Miller-McLemore retorna a la actividad de María "meditando" sobre el Evangelio de Lucas. Ella sugiere que esta actividad meditativa, a menudo incomprendida, "soslaya tres aspectos de la maternidad que merecen elaboración": atención, angustia y pavor. Primero, la maternidad comprende la atención de los niños como algo "totalmente real, sin tomarlos ni usarlos" (p.107). Segundo, la maternidad en forma inherente significa pérdida y sufrimiento; y finalmente, a menudo guía hacia un total asombro ante el don de una vida misteriosamente nacida del cuerpo de la madre y pese a ello totalmente diferente de ella. Miller-McLemore da cuenta que no podemos saber si María experimentó estas cosas literalmente, y no podemos siquiera saber si el escritor del evangelio pensaba manifestar estos aspectos de la maternidad. De todos modos, Miller-McLemore arguye que "un renovado sentido de la complejidad de la maternidad de María" que ejemplifican las dimensiones de la atención, angustia, y

pavor, nos pueden guiar hacia una práctica más saludable, y apreciación de la maternidad en nuestros días.

Si se leyera solamente un ensayo en toda la colección, pedimos que no se pierda la pieza final, “María y el arte de Dios”. Rigby, notable teóloga sistemática, feminista reformista, está en condiciones de descartar argumentos simplistas sobre la relación de la experiencia humana con la acción divina. En particular, re-enmarca la cuestión sobre si María tuvo elección propia en dar a luz a Jesús. Rigby arguye que si esto es lo que María había elegido, esta cuestión está errada, lo mismo que sería error pedirle a un artista si tiene elección en crear obras de arte visual, musical o literaria. Empleando la analogía de un artista que crea porque esto le es esencial, Rigby sugiere que el acto de María en dar a luz a Jesús, fué un esfuerzo esencialmente cooperativo con Dios. “La palabra auto-vaciar (kenosis), se realiza en la presencia de Dios en María (theotokos) y viceversa; la creatividad humana está incluida en la obra creadora del Creador hecho criatura” (p.146). A semejanza del artista, María es a la vez distinta de Dios y total participante en la obra creadora de Dios.

Enfocando la categoría de participación en la obra creadora de Dios, Rigby nos ayuda a desplazarnos desde un interés sobrecargado para explicar el misterio. María pregunta cómo puede ser esto, por cuanto es virgen, pero no permite que la pregunta le impida su gozo de Dios. Procede a cantar los elogios del Único que puede hacer lo imposible posible. De modo que también nosotros podemos regocijarnos de que Dios elige siempre trabajar a través de la creación particularmente imposible, y aún a través nuestro, para cumplir la obra de la salvación.

“Con María, entonces, moldeamos nuestras palabras en poesía; nutrimos la vida que palpita en nosotros; reflexionamos sobre lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Rechazamos dejar de meditar, desechar el misterio, abdicar a lo que somos como sirvientes creativos de Dios. Vivimos como artistas participando en el arte de Dios, sorprendiéndonos de cómo nuestros frágiles esfuerzos pueden ser contribución esencial, maravillándonos de que produzcan tanta belleza. Y en verdad así lo son, y así lo hacen, pues Dios nos ha elevado en nuestra baja condición y nos ha apodado benditos” (pp. 155-156).

Gaventa y Rigby en verdad nos han bendecido con este volumen sobre María que nos permite, aún a nosotros en calidad de protestantes, unirnos a las generaciones que llaman bendita a María

---

Martha L. Moore Keish es Profesora Ayudante de los Estudios Litúrgicos en la Yale Divinity School y el Institute of Sacred Music. . Su reseña sobre Mark G. Boyer, *Lent and Easter: Prayer at Home*, apareció en la edición de la Primavera de 2003 de *Corazones Anhelantes*.

---

*María: Vislumbres de la Madre de Jesús*

Beverly Roberts Gaventa  
Minneapolis: Fortress Press, 1995

Reseña por Virginia Rila Birks

Muchos protestantes, llenos de admiración por la reacción de María al anuncio del ángel Gabriel, han querido leer más sobre esta admirable madre de nuestro Señor. Aunque se han publicado muchos volúmenes sobre ella, por lo general, desde un punto de vista católico, Beverly Roberts Gaventa, profesora presbiteriana del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de Princeton, ha cumplido con este deseo en *María: Vislumbres de la Madre de Jesús*.

Gaventa adecuadamente subtítulo este escrito *Vislumbres de la Madre de Jesús* porque los evangelios presentan solamente cortos vistazos de ella. María aparece aquí y allí y de pronto desaparece, cada vez distinta con cada aparición. Así como los evangelios no se pueden moldear en un solo documento, cada vistazo de María presenta un nuevo papel, por cierto dependiendo de su maternidad de Jesús, pero conformados al objetivo del evangelista. Gaventa emplea una vía de entrada literaria en vez de una evangélica o histórica, a medida que analiza sus apariciones en Mateo, Lucas-Hechos, Juan, y el Protevangelium de Jacobo. Su propósito es examinar cómo estos escritores pintan a María como personaje literario y cómo los roles que desempeña en sus narrativas amplían su comprensión de Jesús.

Aunque la suma del contenido revela que la autora está educada en erudición bíblica, el estilo de su prosa no es nada pedante, de modo que el material de estudio se adecúa a un auditorio común. Los títulos de los capítulos brevemente presentan a María en su papel fuera de lo maternal. En Mateo, María es “Amenazada y Amenazadora”, mientras que en Lucas ella es “Discípula, Profeta y Madre”. La aplicación del análisis literario por lo tanto es sumamente eficaz en su interpretación del papel de María en el objetivo global de Juan para revelar que la Palabra es inclusiva y que hubo una madre terrenal. En esta forma, el hecho de que no sea nombrada no es de suma preocupación: que ella es prueba de su humanidad es lo que importa.

Podrá sorprender a los protestantes con su énfasis tradicional en “*sola scriptura*” (Escritura solamente), que Gaventa incluyese el Protevangelium en su análisis de María. Ella lo hace porque, a diferencia de cualesquiera otros escritos del Segundo siglo, que demuestran poco interés en María, ella es el personaje principal en este trabajo extra canónico. Este también es la fuente de la mayoría de la tradición no canónica sobre María. Ayuda también la vista global de la autora sobre el lugar que María ocupa en las tradiciones católico-romanas, ortodoxas y protestantes.

Este libro no intenta llenar algo que no existe. Las apariciones de María en el Nuevo Testamento siguen siendo escasas y sin cambios. Empero, gracias a este trabajo interpretativo, su papel es grandemente destacado. Fué una joven mujer quien aceptó un llamado inesperado, llena de angustia por la muerte de su hijo, y fielmente plantada en el Pentecostés. Debido a esto, muchos la han llamado “la primer discípula”, y, en verdad, ella es un “modelo para todos los cristianos”.

Virginia Rila Birks es Secretaria Permanente del Presbiterio de Muskingum Valley, donde asimismo sirve como pastora interina.

**Rogámosle notar:**

Los libros reseñados en *Corazones Anhelantes* no están disponibles a través de la Oficina de Formación Espiritual

---

## Estando con los santos

por Donakd W. Stake

¿Quién es o qué es un santo?

Cuando estaba creciendo, no aspiré en especial a la santidad, al menos tal cual podía entenderla.

Por una parte, pensé que para ser santo, tenía que estar muerto, lo cual estaba muy fuera de mis deseos. Luego, uno debería haber vivido una vida de super piedad y pureza, lo cual estaba muy por encima de mi comprensión. Finalmente, uno tendría que haber sido votado para entrar en un club exclusivo, para aquellos a quienes se les permitía el título de “santo” precediendo sus nombres, una elección que jamás hubiese sido posible ganar.

Sin embargo, con el tiempo descubrí otra forma de mirar la santidad: la forma bíblica. La palabra *santo* en el Nuevo Testamento se refiere a uno o todas las gentes de Dios. En el Libro de Hechos, por ejemplo, Pedro, en sus viajes entre los creyentes, “aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que vivían en Lida (Hechos, 9:32). Pablo, en su defensa ante Agrippa, admitió sus crímenes contra los discípulos de Jesús: “Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto (Hechos 26.10). Asimismo, muchas de las cartas de Pablo están dirigidas a

14

los santos en congregaciones especiales (ver Romanos 1:7; Corintios 1:2; Corintios 1:1; Efesios 1:1; Filipenses 1:1). La palabra *santo*, traducida del griego, significa “el bendito”. Un santo es alguien reclamado por Dios para pertenecerle para siempre; la santidad proviene por virtud de pertenecer a Dios, y existe totalmente por la gracia de Dios, y no por cualquier logro humano. Se ha dicho que un santo es un pecador perdonado. Como pecadores todos nosotros calificamos. Y al aceptar el perdón de Dios, nos comprometemos a vivir nuestras vidas próximas a Dios, o sea, vidas en santidad. Ser santo no es cuestión de orgullo, sino de devoción

Los santos de Dios son siempre humanos, personas reales. Están hechos de carne y sangre, no de estuco y pintura. Es su humanidad lo que les permite tener sus pies en el suelo, y los liga a todas las criaturas de Dios. Aunque reclamados por Dios para ser la gente de Dios, los santos son los testigos de Dios ante el mundo. No son llevados a un grupo exclusivo que cierra las puertas a quienes son diferentes: más bien, los santos de Dios están allí para extender con Cristo su compasión hacia los demás, y su vera humanidad les confiere credibilidad.

## El bautismo y los santos

El bautismo es el portal hacia la compañía de la gente de Dios. La liturgia nos recuerda:

En el bautismo, Dios nos reclama, y nos sella para mostrar que le pertenecemos. Dios nos libera del pecado y la muerte, Uniéndonos a Jesucristo en su muerte y resurrección. Por el agua santa y el Espíritu Santo, Somos hechos miembros de la iglesia, el cuerpo de Cristo, y unidos al ministerio de Cristo, del amor, la paz, y la justicia. Recordemos con alegría nuestro propio bautismo, en lo que celebramos este sacramento. [i]

Tomar nota que la iniciativa en el bautismo es la iniciativa de Dios. Nuestro rito del bautismo es la respuesta a lo que Dios ha hecho en Jesucristo, y a la llamada específica de Dios a cada uno de nosotros en nuestro nombre.

Por medio de nuestro bautismo, cada uno de nosotros se convierte en parte de la iglesia, el “Cuerpo de Cristo”. Nos unimos a los rangos de los santos con muchísimos otros en cada tierra y cada lengua y raza (ésta es la iglesia “visible”). Pero también existe una iglesia “invisible”, hecha de los santos del pasado, aquellos que han vivido antes que nosotros. Por su bautismo, como lo fuera el nuestro, ellos fueron reclamados por Dios para ser la gente de Dios para siempre. De modo que también nos encontramos en su compañía, todos parte de la gran comunión de los “santos”.

Ya en este punto tropezamos con un problema. Hemos ampliado tanto la definición de *santo* al punto de dejarla vacía y débil. Cuando cada uno es santo (con letra “s” minúscula), entonces nadie es un Santo (con letra S mayúscula). Las historias de los santos de Dios se pierden en una especie de niebla eclesial del olvido. Nuestra memoria de larga data de los héroes y heroínas de la fe, aparecen en blanco, y perdemos conciencia de quienes han dejado herencias grandes y pequeñas a la gente de Dios en la iglesia visible de nuestros días. Este es un problema protestante en la tradición calvinista que tiende a tropezar cuando reaccionamos a lo que ellos consideran ser una herejía católica comana. Pero no es un dilema insoluble.

### El rechazo de los santos

En el siglo dieciséis, los reformistas calvinistas rechazaron el “ciclo santoral” de los católicos romanos, el rito de todos los días en el año asignado a uno o más “santos” oficialmente reconocidos por la iglesia. Lo hicieron por las siguientes razones:

1. Se supone que veneramos a Dios solamente. Los ritos de los santos en días de fiesta honrando sus imágenes, parecían desviar el culto fuera de Dios.
2. Jesucristo es el único que cubre la brecha entre nosotros los mortales y el Todopoderoso. Rezarles a los santos, o a través de ellos, fué considerado como un desvío que al final, nos llevaría a punto muerto.

3. Si los mortales han de ser justificados en los ojos de Dios, es por la gracia de Dios únicamente. Pretender que los buenos y piadosos actos de los santos son algo así como una cuenta bancaria de la cual se pueden transferir méritos a nosotros, los menores cristianos, es tontería o quizá algo peor.

4. No hay rangos de santidad. El asignar un status o clase a los santos es algo que desaparece frente a la noción de que el amor redentor de Dios es para todos.

## Reclamando los santos

Sin embargo, mucho ha cambiado desde el siglo dieciséis. Por ejemplo, la iglesia católica romana ha cambiado su veneración de los santos para satisfacer muchos de los problemas de los reformistas. Pese a ello, algo más importante todavía, es el hecho de que los protestantes reformistas tienen una mente más ecuménica y más abierta a otras tradiciones en las cuales son recordados los santos, tanto luteranos y anglicanos como católicos romanos. Ahora tenemos la oportunidad para reclamar la celebración de los santos en forma adecuada a nuestra tradición reformista. Estas virtudes son las que siguen a continuación:

1. El sistema de recordación de los santos nos permite ver la historia de la iglesia en su totalidad. Los protestantes por lo general descuidan casi tres cuartos de la historia de iglesia antes de la Reforma, y están ciegos al movimiento continuo del Espíritu a través de todos los tiempos, en todos los lugares y muchas circunstancias diferentes.
2. Recordando los héroes y heroínas del pasado con estima y respeto, es algo instructivo y de gran apoyo para nosotros, y nos mueve a alabar y dar gracias a Dios.
3. Es un misterio bien conocido que toda vez que estamos en oración, estamos unidos por el poder del Espíritu con toda la iglesia, incluyendo los santos de todos los lugares, los del presente y los del pasado. Nuestras oraciones están místicamente unidas al culto de una “gran nube de testigos”, los santos de Dios en toda la compañía celestial. Sabiendo esto, no caemos en el pozo de una piedad individualista que tan fácilmente cae en una estrechez de la fe. Los santos no oran para la iglesia tanto como oran con la iglesia.
4. En estos días, las historias de los santos antiguos a menudo nos abren los ojos. Ofrecen ejemplos alentadores y son un reto a la fe dentro nuestro, para elevarnos en las vidas elogiosas y servidoras de Dios.

## Un calendario de conmemoraciones

El grupo de estudio asignado a la responsabilidad del desarrollo de la oración diaria para la iglesia presbiteriana [iii] vió las posibilidades de reclamar una vía de recuerdo de los santos de Dios, y publicó un “Calendario de Conmemoraciones” con sugerencias para su uso.[iv]

A la vez que está designado para recordar individuos en el ejercicio de la oración cotidiana, el calendario incluyó días claves, con el fin de mantenerlo en el contexto de la liturgia de la iglesia. Asimismo, se hizo lista de algunos eventos principales en la historia de la iglesia.

Los nombres de los santos fueron extraídos de listas existentes, incluyendo católicos romanos (por ejemplo, Policarpo de Smirna, Tomás Aquino) y ortodoxas (por ejemplo, Cirilo y Methodius) y otros fueron agregados de distintas tradiciones protestantes (por ejemplo, Juan Calvino, Martín Lutero, John Wesley) y la Iglesia Libre (por ejemplo, Roger Williams, John Bunyan), incluyendo un número de gente de reciente historia (por ejemplo, Jefe Seattle, Sojourner Truth, Florence Nightingale, Juan XXIII, Dag Hammarskjold, Martín Lutero King, h.). Cada nombre fue seguido por una breve descripción de su contribución a la fe.

Los datos fueron seleccionados de acuerdo con la tradición de celebración de la vida de un santo en el día de su muerte. Por ejemplo, la fecha asignada a Martín Lutero King, h., es Abril 4, el día de su asesinato, en vez del de su nacimiento, Enero 15. El día mortal es celebrado porque es la fecha del “bautismo” de la persona en la iglesia triunfante. Aquí, la imagen del bautismo como muerte y resurrección se convierte en algo conmovedor. Tal como escribe el Apóstol Pablo, “...sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados, con él, mediante la fe en el poder de Dios que lo levantó de los muertos” (Colosenses 2:12),

En la liturgia funeraria, esta idea es subrayada al comienzo del servicio. Si se coloca un paño mortuario sobre el féretro, se dice lo que sigue: (Romanos 6:3-5):

Cuando fuimos bautizados en Cristo Jesús,  
Fuimos bautizados en su muerte.  
Fuimos sepultados por lo tanto con él por bautismo  
en la muerte,  
para que, así como Cristo se elevó de entre los muertos  
por la gloria del Padre,  
así también viviremos una nueva vida.  
Pues si hemos estado unidos a Cristo  
en una muerte como la suya,  
ciertamente estaremos unidos a él  
en una resurrección como la suya (Romanos 6:3-5).

### (5) *Tomándolo personalmente*

La conexión entre nuestro bautismo en el cuerpo de Cristo, está en línea directa con nuestro bautismo en la iglesia triunfante en el momento de la muerte. También nos provee una ligazón muy personal con los santos ya idos.

Durante el curso de la discusión del grupo de esta conexión entre nuestro bautismo y nuestra muerte, fué cuando alguien sugirió que sería bueno que nosotros viéramos si cual persona en el calendario murió en nuestra fecha bautismal, pues tal persona tendría una importancia personal. Ninguno de nosotros en el grupo tenía idea de la fecha en que habíamos sido bautizados.

Ya en casa, saqué la caja del guardarropas que contiene memorabilia de la familia, y revolví todo hasta que

encontré mi certificado de bautismo. Al abrir la tarjeta leí que había sido bautizado el 17 de marzo. Hasta ese momento, el día de San Patricio significaba el trébol (emblema de Irlanda), los desfiles, la cerveza verde y cecina y repollo. Ahora, Patricio era alguien a quien quería conocer mejor.

Hice mi investigación y descubrí un hombre extraordinario, con una historia conmovedora y edificante. Después de todo no era irlandés sino que había nacido en la Gran Bretaña romana, en un área cercana a Escocia. En su juventud fué capturado por corsarios, llevado como esclavo a Irlanda. Pudo escapar a Francia donde se educó y donde fué ordenado, volviendo a Irlanda para convertir a sus anteriores carceleros a la fe cristiana. Pudo haber sido un hombre amargado y vengativo, pero en vez, fué valientemente magnánimo y amante. Se ha convertido en un atesorado amigo y mentor mío.

## *Usando un calendario de conmemoraciones*

Recuperando la conmemoración de los santos, puede convertirse en una experiencia poderosa, especialmente cuando se relaciona con nuestro propio bautismo. Por un lado, nos recuerda que celebremos nuestro bautismo al menos una vez por año, y recordar las promesas hechas y las bendiciones recibidas. Pero también establece una conexión directa entre nosotros y una vida ejemplar en la fe que ofrece aliento y refuerzo de nuestra viviente lealtad.

Han resurgido un número de posibilidades cuando usamos el “calendario de conmemoraciones”. Por un lado, una congregación, al establecer un calendario, incluye no solamente la gente destacada en el historial de la fe, sino también gente importante en la historia de la iglesia local. En esta forma se recuerda a los miembros corrientes que deben plantarse en los logros de quienes vivieron antes de su tiempo, por lo cual deben dar gracias a Dios.

Se puede usar el calendario cada Día del Señor, anotando en el boletín o por inclusión en las oraciones de la gente, la persona a ser conmemorada ese día. En forma similar, el calendario para la semana o mes entrante podría incluir breves anotaciones cotidianas concernientes a los santos para uso en las oraciones diarias, sea en el hogar o en el trabajo.

El calendario es también un instrumento potencialmente educativo para adultos y niños. La gama completa del historial de la iglesia está delimitada en el calendario, justo hasta el presente de la situación local. Se puede alentar a los niños y adultos a aprender algo sobre su especial “socio/a en el bautismo”, y enseñar a sus superiores.

El calendario también incluye fechas bautismales de los miembros presentes, para que la comunidad eclesíástica pueda celebrar su entrada en la compañía de la gente de Dios. Celebrando el bautismo de un niño con el paso de

los años, refuerza la importancia imperecedera de la fe del individuo.

Si se usa el calendario en la oración diaria, las personas pueden agregar conmemoraciones personales. Entre los santos que celebro, figuran mis padres. En las fechas de sus muertes, recuerdo las dádivas de amor y fe de mis padres, y me regocijo que estén conmigo aún en la comunión de los santos, pues fueron ellos después de todo, quienes me llevaron a la fuente bautismal aquel 17 de marzo y reclamaron las promesas de Dios en mi favor.

---

El reverendo Donald W. Stake es ministro presbiteriano jubilado, y vive en Schenectady, NY. Dirigió el grupo de estudios para la porción de la Oración Diaria del **Libro del Culto Común(1993)** y también contribuyó como consultor de editorial. Pedirlo en nuestra red (en inglés a: [www.pcusa.org/spiritualformation](http://www.pcusa.org/spiritualformation))

Ejemplares de artículos relacionados de la **Liturgia y música reformista** (al presente *Llamado al Culto*) figuran en nuestra red: [www.pcusa.org/spiritualformation](http://www.pcusa.org/spiritualformation)

El **Calendario de Conmemoración** con entradas para cada día del año está disponible (en inglés) en: [www.pcusa.org/spiritualformation](http://www.pcusa.org/spiritualformation). En el futuro próximo se ofrecerá una lista más descriptiva. Como éste es un trabajo en progresión, las sugerencias para incluir alternativas sobre personas o eventos deberán enviarse a: [Sshusset@ctr.pcusa.org](mailto:Sshusset@ctr.pcusa.org).

---

[i] *The Book of Common Worship*, Westminster/John Knox Press, Louisville, Kentucky, 1993, pp.404-405.

[ii] Declaro mi deuda con Craig Douglas Erikson, por la discusión en esta sección y la próxima. Para un tratamiento completo de este asunto, ver su artículo, "Reformed Theology and the Sanctoral Cycle, en *Liturgy: With all the Saints*, Vol.5, No.2, pp. 83-87.

[iii] Este grupo de estudio preparó *Daily Prayer-Supplemental Liturgical Resource 5*, que fué publicado en 1987 y, en forma corregida, se convirtió en parte de *The Book of Common*

*Worship* (1993). Fué subsiguientemente publicado bajo su propia cubierta como *The Book of Common Worship-Daily Prayer*.

[iv] Ver *Reformed Liturgy & Music*, Vol.XXI, No. 4, Otoño 1987, pp.233-245.

[v] *Book of Common Worship*, p. 912.

[vi] Por ejemplo:

Editores de "Christian History" Magazine, 131 *Christians Everyone Should Know* (Nashville, Tennessee: Broadman and Holman Publishers, 2000)

Robert Ellsberg, *All Saints-Daily Reflections on Saints, Prophets and Witnesses For Our Time* (New York: The Crossroad Publishing Company, 1997)

Jim Wallis and Joyce Hollyday, eds. *Cloud of Witnesses* (Maryknoll, NY: Orbis Press, 1991).

Paul Wilkes, *Companions Along the Way*,(Chicago, Illinois: Thomas More Press, 1990)

Ver también:

[Biography.com](http://www.biography.com)

St. Patrick's Church: For All the Saints Index

<http://users.erols.com/saintpat/ss/ss-index.htm>

---

# The Whole Counsel of God

por Richard Adams

*...en esta Sagrada Escritura, la Iglesia Universal de Cristo conserva la exposición más completa de todo lo que concierne a una fe liberadora, y también la estructura de una vida aceptable por Dios.*

## La Segunda Confesión Helvética

Los lemas de la fe Reformista fueron, ¡*Sola Gratia, Sola Fide, Sola Scriptura!* ¡Gracia solamente, fe solamente, Escritura solamente! Bajo el imperativo de la Reforma de “gracia y gratitud” quiero dar un vistazo a la función de sola scriptura – escritura solamente- en la oración.

En el gran libro de Calvino, título completo, *“Institución de la Religión Cristiana, Comprendiendo la Suma Total de la Piedad y Todo lo que se Necesita Saber sobre la Doctrina de la Salvación”*, las reflexiones de Calvino establecen una distinción entre la fe y los efectos de la fe. Uno podría decir que la distinción es, usando las palabras del título de Calvino, *La Doctrina de la Salvación* y *La Suma Total de la Piedad*. La Escritura, de acuerdo con las reflexiones de Calvino sobre la Palabra, no es simplemente información sobre Dios (la doctrina de la Salvación) sino que es el instrumento por el cual la unión con Cristo se efectúa, y su gracia es impartida (la suma total de la piedad).

Si la fe es una especie de conocimiento, necesariamente demanda una condición de verdad, la cual no puede ser buscada en ninguna parte excepto en la palabra de Dios, *sola scriptura*. Dios ha incluido en su palabra todo lo que es útil que sepamos, y Dios ha sido testigo y ha probado, la autoridad de su Palabra con sellos genuinos. Más aún, la fe no depende de milagros o presagios. Es el don especial del Espíritu nacido de la Palabra (CC 2/122).

La palabra, en Calvino, de ninguna forma está igualada con la Biblia. Calvino identifica la Palabra de Dios con la promesa, *“necesitamos la promesa de la gracia, que nos puede atestiguar que el Padre es misericordioso; porque de ninguna otra forma podemos acercarnos a él, y solamente de la gracia puede depender el corazón (del hombre). (Institutes III.2.7).* El contenido de esta promesa es Cristo con la vestidura del evangelio (III.2.6. Calvino puede decir, *“...En ninguna parte más que en las escrituras se puede conocer a Cristo... por lo tanto, se deberían leer las escrituras con el objetivo de encontrar a Cristo en ellas”* [Comentario sobre Juan 5:39 (CC 4/139)]. Cristo es el objetivo de la fe, y también del devoto lector de la escritura. Cristo es el acceso al Padre y la fuente del bien, y la palabra es nuestro acceso a Cristo y sus gracias.

Esta palabra, Cristo ataviado en su evangelio, es accesible en los autos de la iglesia, la prédica, los sacramentos, y la exposición de la escritura. El catecismo ginebrino (1545) dice: *“¿Dónde debemos buscar esa Palabra?” “En la Sagrada Escritura que la contiene”*. Más adelante, el catecismo habla de los frutos o beneficios de la escritura: *“[Escritura] una vez estampada en nuestros corazones y fijadas nuestras raíces allí, para que nos rinda el fruto en nuestras vidas, si finalmente seremos formados en su regla, entonces llevarán a nuestra salvación”*. Luego se instruye al catecumen, *“[personas]...ejercitarse en la lectura diaria, al mismo tiempo también asistir con especial regularidad a las reuniones donde se expone la teoría de la salvación, en compañía de los fieles”* (CIT 130).

La lectura diaria de la escritura es una clase especial de lectura para Calvino; incluye lo que podríamos llamar “meditación”. Ahora bien, la meditación no es idéntica a la oración o la lectura de la escritura, pero tampoco puede separarse de ellas. Calvino no tiene presente cualquier disciplina o técnica de meditación, nada que se compare con los ejercicios espirituales de su contemporáneo, Ignacio de Loyola. La mayoría de los comentarios de Calvino sobre la “práctica” pueden encontrarse en su Comentario sobre los Salmos. Comentando sobre el Salmo 25, Calvino escribe: *“Este salmo consiste de meditaciones mezcladas con oraciones...en distintos lugares él (David) entremezcla meditaciones, como se esto fuese una forma de inspirarlo a tener más confianza en Dios, y desligar sus pensamientos de las atracciones mundanas”*.

Asimismo, Calvino parecería sugerir que la meditación, en las palabras de Gerhard de Zutphen, *“es el proceso por medio del cual uno diligentemente da vueltas y vueltas en el corazón lo que uno ha leído o escuchado, rumiando lo mismo y reavivando su afecto en cualquier manera en especial o iluminando su entendimiento”*.

**En la tradición Reformista la meditación no es un vaciar la mente, sino más bien, llenar la mente con la escritura.** Aquí, las imágenes ayudan. Es un rumiar, “masticar”; y lo que se mastica es la Palabra de Dios. Es algo parecido a la madre, acunando su niño, y cantando una sencilla canción, una y otra vez. Es también algo parecido al panadero, sobando la masa, dándole vuelta, doblándola, dándole vuelta, dándole puñadas, una vez y otra.

Aunque Calvino no escribió un libro sobre la práctica devocional, sus fieles ciertamente lo hicieron. Me gustaría emplear tres de ellas para ilustrar el uso de *Sola Scriptura* en la oración:

Estos tres libros fueron escritos desde mediados del siglo diecisiete hasta mediados del dieciocho, y fueron re-impresos por la Junta Presbiteriana de Publicaciones y figuraba comúnmente en las bibliotecas durante la última centuria pasada.

Frimero, Richard Baxter (1615-1691- **El Eterno Descanso del Santo**. La meditación es “*reflexión sobre cosas espirituales*” (275). Hay tantos objetos para estudiar, como todas las materias en la escritura (277). Comprende todos los poderes: “*la comprensión debe tomar en cuenta las verdades, prepararse para la voluntad, y la voluntad debe recibir las y encomendarlas a las devociones*” (275). La meditación tiene tres actos: consideración, soliloquio, oración. La consideración abre las puertas entre la cabeza y el corazón, es leer repetidamente y repitiendo las razones de Dios en nuestro corazón (279). El soliloquio es rogando por el caso con nuestras propias almas, rogando a nosotros (280). Luego viene la oración, nos erguimos de lo que nos hablamos para hablar con Dios (281). Baxter concluye, “*la meditación, o sea hablando con nosotros, debe hacerse antes de hablar a Dios. Faltando ésto, la oración es poco menos que el nombre de la oración...*”(282).

Segundo, Matthew Henry (1662-1714) **El compañero del Comunicante**. “*La meditación y la oración constituyen la práctica y delicia del alma piadosa. En la meditación conversamos con nosotros mismos; en la oración, conversamos con Dios*” (125). Primero, enciérrase en su guardarropas y deje afuera toda diversión...(125). Luego, comience a meditar todo aquello que es lo más adecuado en la aseguración de nuestra fe...(126). La meditación es pensamiento comprometido y el pensamiento inflamado (126). Comprometido... el corazón lo atrapa, y lo fija en un tema selecto con el esfuerzo de morar en él y agrandarlo...alguna parte de la Escritura, y leerla una y otra vez con la intimidad de la observación y aplicación...(126). Inflamado... Para meditar, no solamente es pensar seriamente de cosas divinas, sino pensar en ella con preocupación y afecto adecuado... Mientras estamos meditando, el fuego debe estar bien encendido (127). No solamente debemos meditar sino que también debemos orar y clamar por ayuda y aceptación de lo que hacemos (139).

Y finalmente, Philip Doddridge (1702-1751) **El Levantamiento y Progreso de la Religión en el Alma** (1745), Doddridge describe lo que llama “*una diaria caminata con Dios*” (185). Para hacer el ejercicio de la devoción secreta por la mañana, escribe, “*No puedo prescribir uno u otro método exacto. En ciera forma usted debe consultar su propia preferencia... las partes constituyentes del servicio son por lo general, llanas. Si prescribiera un modelo en particular para quienes tienen una media hora o tres cuartos de hora, podría hacerse como sigue*” (188). Comenzar con un acto solemne de alabanza, tomar el día presente en perspectiva, ofrecer una corta oración, leer una parte de la escritura; orar por la substancia de la Escritura, con su Biblia abierta delante suyo para que su memoria sea sellada y en su corazón lata más hondamente, y quizá para moldearlo en una copiosa y variedad tanto de pensamiento como expresión en la oración, y concluya las devociones con un salmo o himno (188-9). “*Para la devoción*

*secreta, propondría un método algo diferente*”...leer una parte de la Escritura con adecuadas reflexiones y oración; luego leer un himno o salmo; después de esto, entrar en auto-examen para ser seguido por una oración más larga que la que siguió a la lectura (195)

En estas guías, se puede ver cómo funciona la escritura. Precede la oración. Se lee. Se reflexiona/ medita/ se pondera. Se activan las “sensibilidades espirituales”. Se escucha la Palabra de gracia. Se responde en oración/agradecimiento.

Pienso que nuestra preocupación con la pregunta “¿Es que Dios contesta a la oración?” se debe en parte a nuestra falta de “meditación” sobre la Escritura. En nuestra plegaria no le permitimos a Dios que tenga su voz. La antigua combinación Reformista de las meditaciones combinadas con oraciones, le daban a Dios un importante lugar en la conversación. Dios no era simplemente a quien elevábamos nuestras oraciones, sino el socio compartiendo una conversación del corazón.

Volviendo a la Guía para el Culto (1989) del *Libro de Orden*: en especial el capítulo sobre los Elementos del Culto Cristiano (Capítulo II), se trata primero la oración, y la escritura le sigue inmediatamente. La Guía declara que: “*La iglesia confiesa que las Escrituras son la palabra escrita de Dios, atestiguando la auto-revelación de Dios. Donde se lee y proclama la Palabra, Jesucristo, la Palabra Viva está presente por el atestiguamiento interno del Espíritu Santo*”(W- 2.2001).

Las escrituras contienen a Cristo ataviado en e evangelio, Cristo viviente, dando vida, palabra. Todos nosotros estamos conscientes que cuando se leen las escrituras, se las predica, y se las confiesa; todo eso es central para el culto cristiano. Pero, ¿qué hay de su conexión con la oración?

Para volver a la sección de ese capítulo sobre la oración leemos que “la oración está moldeada por la palabra de Dios en la escritura...” (W-2001). Sospecho que aquí la Guía significa algo más que la forma. En la sección sobre la Oración Diaria (W-3.4002), encontramos que “Las lecciones de la escritura son leídas y se toma tiempo para la reflexión y la meditación”. Es interesante notar en el orden para la Oración Diaria, que leer y escuchar la Palabra, preceden la oración (W-3.4004). En la sección sobre el Culto Personal (W-5.2000), la escritura, la oración, la auto-ofrenda, y el compromiso para servir, son los elementos del culto personal. Hay una sección separada para la escritura en el culto personal (W-5.3000). La escritura da la orientación para la vida de fe a medida que leemos y escuchamos la palabra del Espíritu de Dios. La Guía sugiere tres funciones formales de la escritura dentro del culto personal. Uno puede leer la escritura para la comprensión y claridad, eso es, se puede leer la escritura que yace sobre su escritorio. Finalmente, uno puede meditar sobre la Palabra, o sea, que uno puede leer la escritura en nuestra imaginación.

## Notes

**CC** – *Calvin's New Testament Commentaries*, trad. A.W.Morrison. Grand Rapids: Eerdmans, 1980. 12 volúmenes [2/122 está en el volumen 2, página 122].

**CI** – *Calvin: Institutes of the Christian Religion (1559)*, Library of Christian Classics, Vols. XX y XXI. Philadelphia: Westminster Press, 1960. [III.2.7 está en el Libro 3, Capítulo 2, Párrafo 7].

**CTT** – *Calvin: Theological Treatises*, ed. J.K.S. Reid. Philadelphia: Westminster Press, 1954

---

Richard Adams sirvió como pastor de la iglesia presbiteriana de Pine Street en Harrisburg, Pennsylvania, antes de su jubilación, y co-fundó Sabbath House, ministerio de formación espiritual en esa congregación. Para mayor información sobre su misión y ministerio, leer su portal electrónico : <http://www.paonline.com/seefeldt/sabbathhouse/>. Este artículo apareció originariamente en el número de Primavera, 1998 de *Sabbath Rest* (vol.4, número 2), como publicación ocasional de Sabbath House.

### **María atesoraba todas estas palabras y las meditaba en su corazón.** Lucas 2:19.

A través de los siglos, María se ha visto asociada a una variedad de tipos de oración. Quizá más particularmente, la manera como tomó la Palabra y la meditó, es lo que se entiende como una forma de orar las escrituras. Al presente esto se llama “lectura sagrada” o *lectio divina*.

La Oficina de Formación Espiritual tiene el agrado de anunciar que entre la próximas iniciativas en su ministerio con los presbiterianos raciales-étnicos, está la traducción de *lectio divina* en nuestro nuevo marcador de libros. Para conseguir una guía conveniente para esta antigua disciplina espiritual para leer la Biblia, **llamar a Presbyterian Distribution Services: (1-800) -524-2612 y pedir la nueva versión inglesa, ítem #70-440-03-005, o la española (ítem #70440-003-006)**. El costo es 25 centavos c/u, más procesamiento y despacho.

Siguen progresando los planes para el desarrollo de *Corazones Anhelantes* en nuestro portal electrónico: [www.pcusa.org/spiritualformation](http://www.pcusa.org/spiritualformation) para mayor información